

---

## Economía de la cultura: euskera y omnivorismo en el consumo cultural

Juan Prieto-Rodríguez (Universidad de Oviedo)

Arantza Ugidos (Euskal Herriko Unibertsitatea)

---

2026 / III

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

**EKONOMIA, LAN ETA ENPLEGU  
SAILA**  
*Ekonomia Zuzendaritza*

**DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA,  
TRABAJO Y EMPLEO**  
*Dirección de Economía*

# iKERKETAK EKONOMIAZ

*Ikerketak-Ekonomiaz* Eusko Jaurlaritzako Ekonomia Zuzendaritzaren argitalpen elektronikoa da. EAEko ekonomian arreta jartzen duten zuzendaritza barruko zein kanpoko ekonomisten lanak biltzen ditu, bai ekonomia analisiaren ikuspegitik bai politika publikoenetik. Argitalpenaren helburua gure ekonomiaren alderdi garrantzitsuenen ezagutzan eta diagnostikoan sakontzea da, eta eztabaida zein politika ekonomikoaren arazoibide onena eskaintzea. Bertan adierazten diren iritziak egileenak bakarrik dira eta ez dute zertan Eusko Jaurlaritzako Ekonomia, Lan eta Enplegu Sailaren jarrera ofizialarekin bat etorri.

*Ikerketak-Ekonomiaz* es una publicación electrónica de la Dirección de Economía del Gobierno Vasco que recoge trabajos, tanto de economistas de la propia dirección como del exterior, que versan sobre la economía vasca desde la perspectiva del análisis económico y de las políticas públicas. Su objetivo es profundizar en el conocimiento y diagnóstico de aspectos relevantes de nuestra economía y propiciar el debate y la mejor fundamentación de la política económica. Los puntos de vista expresados en ella son de exclusiva responsabilidad de las personas autoras, que no tienen por qué coincidir con la posición oficial del Departamento de Economía, Trabajo y Empleo del Gobierno Vasco.

MAYO 2026



## Resumen

Este artículo examina el papel de la competencia lingüística en euskera como mecanismo explicativo del omnivorismo cultural en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Mediante modelos binomiales negativos con inflación de ceros (ZINB), se muestra que el dominio del euskera incrementa de forma robusta la diversidad y riqueza de la participación cultural y reduce la probabilidad de no participación estructural. El efecto es especialmente intenso entre las mujeres, lo que sugiere una “prima de género lingüística”. Estos hallazgos, coherentes con la literatura previa sobre capital cultural, tienen implicaciones relevantes para el diseño de políticas públicas en materia de lengua, participación cultural y equilibrio territorial, orientadas a fortalecer el sector cultural y contribuir al crecimiento de la economía vasca.

**Palabras clave:** *Capital cultural, competencia lingüística en euskera, participación cultural, omnivorismo cultural, economía de la cultura en Euskadi*

**Códigos JEL:** *Z11, J24, Z18*

## Laburpena

Artikulu honetan, euskarazko hizkuntza-gaitasunak Euskal Autonomia Erkidegoko kultura-omnivorismoa azaltzeko mekanismo gisa duen zeregina aztertzen da. Eredu binomial negatiboen eta zeroen inflazioaren bidez (ZINB), euskara menderatzeak parte-hartze kulturalaren aniztasuna eta aberastasuna areagotzen du, eta murriztu egiten du egituran ez parte hartzeko probabilitatea. Eragina bereziki handia da emakumeen artean, eta horrek "genero linguistikoaren prima" iradokitzen du. Aurkikuntza horiek koherenteak dira kultura-kapitalari buruzko aurreko literaturarekin, eta inplikazio garrantzitsuak dituzte hizkuntzaren, parte-hartze kulturalaren eta lurralde-orekaren arloko politika publikoak diseinatzeko, kultura-sektorea indartzera eta euskal ekonomia hazten laguntzera bideratuta.

**Hitz gakoak:** *Kultura-kapitala, euskararen hizkuntza-gaitasuna, kultura-parte-hartzea, kultura-omnivorismoa, Euskadiko kulturaren ekonomia*

**JEL sailkapena:** Z11, J24, Z18

## Abstract

This article examines the role of Basque language proficiency as an explanatory mechanism for cultural omnivorism in the Basque Autonomous Community. Using negative binomial models with zero inflation (ZINB), it shows that Basque language proficiency robustly increases the diversity and richness of cultural participation and reduces the probability of structural non-participation. The effect is particularly strong among women, suggesting a “linguistic gender premium.” These findings, consistent with previous literature on cultural capital, have significant implications for the design of public policies on language, cultural participation, and territorial balance, aimed at strengthening the cultural sector and contributing to the growth of the Basque economy.

**Keywords:** *Cultural capital, Basque language proficiency, cultural participation, cultural omnivorism, economics of culture in the Basque Country*

**JEL Codes:** Z11, J24, Z18

## Contenido

<b>1. Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>2. Omnivorismo cultural y demanda de diversidad en el consumo cultural.....</b>	<b>9</b>
<b>3. Datos y método.....</b>	<b>11</b>
3.1 Fuente de datos y características de la muestra .....	11
3.2 Participación cultural y perfiles sociales .....	13
3.3 Relación entre participación cultural y competencia en euskera.....	14
3.4 Construcción del índice de competencia en euskera .....	15
<b>4. Análisis de la riqueza de la participación cultural .....</b>	<b>17</b>
<b>5. Implicaciones de políticas públicas: cultura como palanca para la economía vasca.....</b>	<b>24</b>
<b>6. Conclusiones .....</b>	<b>26</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>28</b>

---

## 1. Introducción

El dominio lingüístico, o la falta del mismo, determina la capacidad de acceso a los componentes simbólicos que incorporan muchos bienes y servicios culturales. Desde la perspectiva del capital cultural (Bourdieu 1977; 1985), la competencia lingüística no constituye únicamente una habilidad comunicativa, sino un recurso que estructura las oportunidades de participación y las formas de interiorización y aprehensión simbólica de los bienes culturales. En contextos multilingües, la lengua puede actuar simultáneamente como mecanismo de inclusión y como barrera de acceso, condicionando tanto la exposición a la oferta cultural como la integración en los circuitos sociales donde esta se produce.

En Euskadi, el euskera —además de su dimensión identitaria— desempeña un papel central en la organización de redes de sociabilidad, en la programación cultural y en la accesibilidad a determinados contenidos culturales. Por ello, su dominio puede interpretarse como una forma específica de capital cultural que facilita el acceso a un conjunto más amplio de prácticas culturales. Desde esta perspectiva, cabe esperar que una mayor competencia lingüística se traduzca no solo en mayores niveles de participación cultural, sino también en una mayor diversidad de consumos culturales, es decir, en niveles más elevados de lo que la literatura denomina “omnivorismo cultural”.

Este trabajo cobra especial relevancia en el contexto del Plan Estratégico Cultura 2028 del Gobierno Vasco, que fija como objetivos prioritarios la revitalización del sistema cultural, el impulso al euskera como eje transversal y la ampliación de la participación ciudadana. El plan se estructura en torno a cuatro objetivos estratégicos —multiplicar las oportunidades del talento creativo, enriquecer la oferta cultural, integrar el patrimonio en el desarrollo comunitario y fomentar el salto digital—, todos ellos con un enfoque transversal de promoción del euskera y de igualdad de género. La evidencia empírica aquí presentada ofrece una base sólida para guiar el diseño y la evaluación de esas intervenciones.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, este análisis es importante porque muestra que la lengua no es solo parte del patrimonio cultural ni solo una herramienta para comunicarse, sino también un elemento que influye en el acceso real a la vida cultural. Además, si conocer una lengua permite acceder a una mayor variedad de contenidos culturales, las políticas de normalización lingüística no solo

ayudan a preservar la identidad, sino que también pueden facilitar una mayor participación cultural.

En este sentido, el caso del euskera ilustra cómo las políticas lingüísticas pueden interactuar con las políticas culturales. La promoción del aprendizaje y uso de la lengua puede generar efectos indirectos sobre la demanda cultural, ampliando públicos potenciales, diversificando hábitos culturales y fortaleciendo ecosistemas creativos locales. Al mismo tiempo, la evidencia empírica puede orientar el diseño de intervenciones más integradas, que combinen acciones educativas, incentivos a la producción cultural en lengua propia y estrategias de accesibilidad cultural dirigidas a colectivos con menor competencia lingüística.

Por tanto, este estudio contribuye no solo al debate académico sobre el capital cultural y el omnivorismo, sino también a la formulación de políticas públicas más eficaces, al mostrar hasta qué punto las competencias lingüísticas pueden funcionar como palanca para promover una participación cultural más diversa e inclusiva.

El resto del trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se presenta una revisión de la literatura sobre consumo cultural, con especial atención al enfoque del omnivorismo cultural. La sección 3 describe la base de datos utilizada y las principales variables del análisis. En la sección 4 se detalla la metodología de estimación y se exponen los resultados empíricos. En la sección 5 se presentan las implicaciones de políticas públicas derivadas de los resultados del trabajo. Finalmente, la sección 6 recoge las principales conclusiones e implicaciones del estudio.

## 2. Omnivorismo cultural y demanda de diversidad en el consumo cultural

La literatura sobre consumo cultural ha estado marcada en las últimas décadas por la hipótesis del omnivorismo cultural, formulada por Peterson (1992) y desarrollada en Peterson & Simkus (1992). Frente a la dicotomía entre “alta” cultura y cultura “popular”, estos autores argumentaron que los consumidores de mayor estatus social y capital cultural han dejado paulatinamente de consumir casi exclusivamente “alta” cultura con patrones de consumo exclusivos y elitistas, y han optado por perfiles con mayor riqueza y diversidad de consumo cultural, demandando simultáneamente alta cultura y cultura popular (Peterson & Kern, 1996; Chan & Goldthorpe, 2007; López-Sintas & García-Álvarez, 2002).

La investigación posterior ha profundizado en este enfoque, analizando el omnivorismo cultural como estrategia de consumo cultural y cómo se ha difundido el omnivorismo cultural entre distintos grupos sociales. Trabajos recientes han ampliado el alcance analítico hacia la utilización de nuevos canales de acceso, incluidos el consumo de cultural digital (Borowiecki & Prieto-Rodríguez, 2017; De la Vega *et al.*, 2020).

La evidencia empírica sugiere que el omnivorismo cultural está estrechamente vinculado a factores sociodemográficos como la educación, la edad y el género (Ateca-Amestoy & Prieto-Rodríguez, 2025). En las últimas décadas, la digitalización de la cultura y la generalización del acceso a Internet han llevado a la aparición de un nuevo tipo de prácticas culturales que ha permitido que el omnivorismo cultural encuentre en Internet nuevas posibilidades de expansión. Sin embargo, aunque la red amplía las oportunidades de participación cultural mediante el acceso a recursos digitales, la evidencia empírica muestra que los individuos con mayor educación utilizan los recursos digitales para diversificar y enriquecer su consumo cultural, mientras que las personas con menos recursos suelen limitar su uso al entretenimiento básico. Por tanto, lejos de democratizar la participación cultural, el acceso en línea a la cultura puede estar acentuando la polarización y aumentando la riqueza en el consumo cultural solo de aquellos grupos que ya mostraban pautas de alta variedad en el consumo presencial (Mihelj *et al.*, 2019; De la Vega *et al.*, 2020; Ateca-Amestoy y Castiglione, 2022; Ateca-Amestoy y Prieto-Rodríguez, 2025).

En resumen, cuando se considera la participación cultural, la literatura apunta a la existencia de una población de consumidores omnívoros, caracterizados por una propensión alta a combinar modalidades presenciales y digitales, que tienden a ser

jóvenes urbanos con altos niveles de estudios y renta y una cierta prevalencia de los varones.

### 3. Datos y método

En este apartado se presenta, en primer lugar, la base de datos utilizada y sus principales características demográficas, de participación cultural y diversidad del consumo cultural. También se explica cómo se ha generado la variable competencia lingüística en euskera, variable de interés en este estudio que tiene como objetivo principal analizar el papel que juega el dominio del euskera en la participación en actividades culturales y en la diversidad en el consumo cultural (omnivorismo cultural).

#### 3.1 Fuente de datos y características de la muestra

Este análisis se basa en la Encuesta de Participación Cultural elaborada por el Observatorio Vasco de la Cultura (OVC-KEB) entre diciembre de 2023 y marzo de 2024. La encuesta recoge información sobre los hábitos y el consumo cultural de la población residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), la Comunidad Foral de Navarra y el País Vasco Norte, y constituye una herramienta clave para el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas culturales en la CAPV.

La encuesta se realizó a 7.200 personas de 15 años o más que viven en Euskal Herria, seleccionadas de forma representativa. Para asegurar que los datos reflejan bien la realidad social y para garantizar la fiabilidad de los resultados, los datos han sido ponderados teniendo en cuenta factores como el territorio, el tamaño del municipio, la edad y el nivel de conocimiento del euskera. De este modo, se obtiene una imagen ajustada de la participación cultural de la población según distintos perfiles sociales y territoriales. Tras revisar y depurar la base de datos y eliminar las observaciones que no tenían información completa en las variables necesarias para el análisis, la muestra final utilizada en las estimaciones quedó en 6.761 personas. En todos los análisis se emplean los factores de ponderación proporcionados por la encuesta, con el fin de asegurar la representatividad de la muestra respecto a la población de referencia. En la Tabla 1 se muestran los estadísticos descriptivos de la muestra final. Para medir el omnivorismo cultural durante la infancia y la adolescencia, se construyó un indicador que recoge la diversidad de experiencias culturales frecuentes en esas etapas de la vida. En concreto, se contabilizó el número de tipos distintos de actividades culturales en las que cada persona declara haber participado con frecuencia cuando era menor. Entre ellas se incluyen, por ejemplo, visitar museos, asistir al teatro o a conciertos, acudir a bibliotecas o al cine, así como realizar actividades creativas como escribir, tocar instrumentos o participar en teatro o danza. El indicador final toma valores más altos cuanto mayor es el número de ámbitos

culturales diferentes en los que la persona estuvo expuesta de forma habitual durante su infancia y adolescencia, reflejando así una socialización cultural más amplia y diversa. En la muestra analizada, esta variable oscila entre 0 y 9 actividades distintas, con una media de 1,45 y una varianza de 1,55, lo que sugiere que, en general, la exposición cultural temprana es relativamente limitada, aunque existe una heterogeneidad apreciable en las trayectorias de socialización cultural.

Tabla 1. **ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS. EPC 2023**

	Mean/%	SD
<b>Participación en actividades culturales (artes escénicas, conciertos de música o cine)</b>	0,869	0,336
<b>Omnivorismo (diversidad actividades culturales) entre los participantes</b>	6,653	3,519
<b>Competencia lingüística en euskera</b>	2,685	1,594
<b>Mujer</b>	0,506	0,499
<b>Consumo cultural frecuente y diverso en la infancia</b>	1,453	1,554
<b>Edad</b>	50,441	18,990
<b>Nivel educativo</b>		
ESO o menos	0,226	0,418
Bachillerato	0,128	0,333
Formación Profesional	0,266	0,442
Universidad	0,380	0,485
<b>Situación laboral</b>		
Trabajando	0,531	0,499
En paro	0,055	0,228
Jubilado/pensionista	0,299	0,458
Otras situaciones	0,115	0,318
<b>Nivel de ingresos mensuales netos</b>		
Sin ingresos	0,121	0,326
Menos de 500 euros	0,034	0,182
500-1.000 euros	0,145	0,351
1.000-1.500 euros	0,221	0,415
1.500-2.000 euros	0,210	0,407
2.000-2.500 euros	0,169	0,375
2.500-3.000 euros	0,060	0,236
Más de 3.000 euros	0,040	0,197
<b>Provincia de residencia</b>		

Araba/Álava	0,103	0,304
Bizkaia	0,367	0,482
Gipuzkoa	0,230	0,421
Nafarroa	0,209	0,406
Lapurdi	0,078	0,269
Behe Nafarroa	0,009	0,097
Zuberoa	0,004	0,066
<b>Tamaño municipio de residencia</b>		
Capital de provincia	0,329	0,470
Menos de 10.000 habitantes	0,263	0,440
10-25 mil habitantes	0,200	0,400
25-50 mil habitantes	0,133	0,340
Más de 50.000 habitantes	0,075	0,263
<b>Convive con menores de 10 años</b>	0,119	0,323
<b>Extranjero</b>	0,087	0,282
<i>Nota:</i> La variable "omnivorismo" oscila entre 1 y 24 actividades culturales diferentes. La variable "consumo cultural frecuente y diverso en la infancia" oscila entre 0 y 9 actividades culturales diferentes en la infancia y adolescencia. La variable "competencia lingüística" oscila entre 1 y 5.		

*Fuente:* Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación Cultural del Observatorio Vasco de la Cultura.

Respecto al resto de variables, la muestra presenta una edad media de 50,4 años y una proporción de hombres y mujeres similar (50,1, % de mujeres). El 23,6 % tiene menos de 35 años y el 25 % supera los 64, mientras que 51 % se sitúa entre los 35 y los 65 años. En términos educativos, predominan las personas con estudios universitarios (38 %) y con formación profesional (27 %). Más de la mitad de la muestra se encuentra trabajando (53 %), mientras que el 30 % es pensionista y el 5,5 % está en situación de desempleo.

En cuanto a los ingresos, el 30 % declara percibir menos de 1.000 euros mensuales o no disponer de ingresos, el 60 % se sitúa entre 1.000 y 2.500 euros y el 10 % supera los 2.500 euros. Territorialmente, el 70 % de las personas encuestadas reside en la CAPV, el 20,5 % en Navarra y el 9,5 % en el País Vasco Norte.

### 3.2 Participación cultural y perfiles sociales

Los resultados muestran que el 13,1 % de la población no ha participado en ninguna actividad cultural en los últimos doce meses. Esta falta de participación es más frecuente entre las mujeres (15,5 %) que entre los hombres (11,3 %). No se observan diferencias significativas por lugar de residencia, pero sí por edad, nivel

educativo e ingresos: participan más las personas jóvenes, con mayor nivel educativo y con mayores recursos económicos.

La diversidad del consumo cultural entre los participantes —medida como el número de actividades culturales distintas en las que participa cada persona— se sitúa, de media, entre seis y siete actividades anuales (6,65). Esta diversidad es mayor entre las personas jóvenes, con estudios universitarios y con niveles de ingresos más altos, así como en determinados territorios. Las comparaciones *post-hoc* mediante el test de Dunn indican que tanto la CAPV como Navarra presentan niveles significativamente más elevados de diversidad en el consumo cultural que el País Vasco Norte, mientras que no se observan diferencias estadísticamente significativas entre la CAPV y Navarra. No se aprecian diferencias relevantes entre mujeres y hombres en este indicador.

### 3.3 Relación entre participación cultural y competencia en euskera

El análisis pone de manifiesto una relación clara entre la participación cultural y la competencia en euskera. Las personas que participan en actividades culturales presentan, en promedio, niveles más altos de competencia lingüística que aquellas que no participan. Esta diferencia es estadísticamente significativa y afecta no solo a los valores medios, sino al conjunto de la distribución de la competencia lingüística. Asimismo, se observa una relación positiva entre la competencia en euskera y la diversidad del consumo cultural: a mayor nivel de competencia lingüística, mayor diversidad de prácticas culturales. Esta relación es especialmente intensa entre las mujeres, lo que sugiere la conveniencia de incorporar una perspectiva de género en el diseño de políticas culturales y lingüísticas. En concreto, a medida que aumenta la competencia en euskera, la diversidad en el consumo cultural crece significativamente más rápido entre las mujeres que entre los hombres, lo que indica que el efecto del capital lingüístico sobre el omnivorismo cultural no es homogéneo entre sexos. Esta asimetría justifica la conveniencia de que las políticas culturales y lingüísticas incorporen una perspectiva de género que tenga en cuenta este efecto diferencial.

La variable central de este estudio es la diversidad del consumo cultural, y el objetivo es analizar su relación con el nivel de competencia en euskera. En los apartados siguientes se describe cómo se construye el indicador de competencia lingüística y se presentan los resultados del análisis que permiten extraer implicaciones relevantes para el diseño de políticas culturales y de promoción del euskera.

### 3.4 Construcción del índice de competencia en euskera

La competencia lingüística en euskera se midió en la Encuesta de Participación Cultural de 2024 a partir de cuatro indicadores ordinales, basados en una escala Likert de cinco puntos: entender, hablar, leer y escribir en euskera. La Tabla 2 muestra la distribución de estas cuatro dimensiones de la habilidad o competencia lingüística entre las personas encuestadas.

Tabla 2. **INDICADORES DE COMPETENCIA LINGÜÍSTICA EN EUSKERA**

	Entiendo euskera	Hablo euskera	Leo euskera	Escribo euskera
Bien	40,04	35,43	34,68	33,93
Bastante bien	11,24	6,83	7,54	6,78
Algo	12,46	16,10	14,26	14,33
Algunas palabras	17,35	15,58	12,00	12,36
Nada	18,92	26,06	31,51	32,60
Total	7200	7200	7200	7200

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación Cultural del Observatorio Vasco de la Cultura.

Como era de esperar, las destrezas receptivas superan a las productivas. Aproximadamente la mitad de la población entiende bien o bastante bien el euskera (51,3 %), mientras que esa proporción se reduce casi diez puntos cuando se trata de leer o hablar y desciende aún más, hasta el 40,7 %, en el caso de la escritura. En el extremo opuesto, el porcentaje de personas que declaran no tener ninguna competencia ("nada"), es del 18,9 % en entender, pero alcanza el 26,1 % en la capacidad de hablar y supera el 31-33 % en leer y escribir. La diferencia entre quienes entienden el euskera (51 %) y quienes pueden hablarlo (42 %) pone de manifiesto la existencia de un grupo intermedio de personas con competencias principalmente pasivas. Esta brecha tiene implicaciones directas sobre la demanda de bienes y servicios culturales en euskera y puede afectar al grado de omnivorismo cultural de parte de la población.

Asimismo, de esta tabla no se pueden inferir correlaciones entre las distintas habilidades de los individuos. Dado que el objetivo de este trabajo es relacionar competencia lingüística en euskera y la riqueza de la participación cultural, a partir de estas cuatro variables ordinales se propone construir un índice unidimensional usando el análisis factorial basado en las correlaciones policóricas. Existe una amplia evidencia empírica de que los métodos basados en correlaciones policóricas capturan mejor la estructura subyacente de variables ordinales. Flora & Curran (2004), mediante un amplio estudio Monte Carlo, muestran que la matriz policórica produce

parámetros y ajustes mucho más precisos que Pearson. De forma similar, Holgado-Tello *et al.* (2010) y Jöreskog & Moustaki (2001) también confirman empírica y teóricamente que el análisis factorial basado en la matriz policórica mejora la calidad de la predicción. En conclusión, estos trabajos respaldan el uso del análisis factorial basado en la matriz de correlaciones policóricas (presentadas en la Tabla 3) para estimar las predicciones individuales del primer factor como indicador de competencia lingüística.

**Tabla 3. MATRIZ DE CORRELACIONES POLICÓRICAS**

	Entender euskera	Hablar euskera	Leer euskera	Escribir euskera
Entender	1			
Hablar euskera	0,9764	1		
Leer euskera	0,9687	0,9858	1	
Escribir euskera	0,9644	0,9861	0,9939	1

*Fuente:* Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación Cultural del Observatorio Vasco de la Cultura.

Las correlaciones policóricas muestran valores muy elevados, lo que sugiere un rasgo latente prácticamente unidimensional. La adecuación muestral de estas cuatro escalas ordinales para realizar un análisis factorial es muy sólido de acuerdo con los índices de Kaiser-Meyer-Olkin global (0,837) y parciales (entre 0,79 y 0,89) y el test de esfericidad de Bartlett ( $\chi^2 \approx 60,882$ ;  $p < 0,001$ ). Utilizando esta matriz policórica, como se ha indicado anteriormente, se realizó un análisis factorial de máxima verosimilitud reteniendo un único factor (con un  $\text{eigenvalue} \approx 3,91$ ). Las cargas resultantes de las cuatro dimensiones del dominio lingüístico son muy altas ( $\approx 0,97-0,997$ ), por lo que la variable continua latente de competencia lingüística en euskera se puede aproximar adecuadamente con los pesos factoriales.

Por último, dada la escala de Likert inversa de la Encuesta de Participación Cultural de 2023, se estimó la predicción del primer factor por el método de Bartlett, y, a continuación, se invirtió y se tipificó esta predicción para que mayores valores implicaran mayor competencia lingüística, obteniendo así la variable *indice\_euskera*.

## 4. Análisis de la riqueza de la participación cultural

En esta sección presentamos brevemente el modelo de estimación, utilizado para analizar el impacto de la competencia lingüística en euskera sobre la variedad del consumo cultural, el modelo binomial negativo inflado de ceros (ZINB), y los resultados obtenidos. Este modelo pertenece a los denominados “modelos de conteo”.

En este estudio, la variable dependiente del modelo es una variable de conteo del número de prácticas culturales diferentes en las que participa cada individuo. Este tipo de variables suele presentar sobredispersión, esto es, una varianza sensiblemente superior a la media, lo que invalida el supuesto de equidispersión implícita en el modelo de Poisson. Además, la distribución observada muestra una proporción elevada de ceros que difícilmente puede interpretarse únicamente como un bajo nivel de omnivorismo cultural. Es probable que muchos de estos ceros reflejen situaciones de no participación cultural estructural y, por tanto, sigan un proceso distinto del resto de observaciones.

Los modelos de conteo con inflación de ceros para distribuciones binomiales negativas permiten contrastar simultáneamente estas dos hipótesis. Estos modelos se componen de dos ecuaciones. Por un lado, el componente de inflación de ceros modeliza la probabilidad de pertenecer al grupo de no participantes estructurales. Por otro, la parte de conteo —especificada como binomial negativa— explica la variación en la intensidad del omnivorismo cultural entre quienes participan en alguna medida. La principal ventaja de este modelo es que reconoce que no todos los ceros son iguales. Por ejemplo, una persona puede no participar nunca en actividades culturales, mientras que otra puede no haberlo hecho durante el periodo analizado, aunque sí lo haga habitualmente. El modelo binomial negativo inflado de ceros (ZINB) permite distinguir entre estos dos tipos de situaciones.

Esta idea se resume de forma sencilla en la siguiente expresión:

$$Y_i = \begin{cases} 0 & \text{con probabilidad } \pi_i \\ \text{Conteo Binomial Negativa}(\mu_i, k) & \text{con probabilidad } 1 - \pi_i \end{cases}$$

donde:

- la variable aleatoria  $Y_i$  refleja el número de actividades culturales diferentes en las que participa el individuo  $i$ .
- $\pi_i$  es la probabilidad de que el individuo  $i$  pertenezca al grupo que siempre genera ceros (y, por tanto, nunca va a participar en actividades culturales).

- $\mu_i$  es la media del conteo para el grupo que sí puede generar valores positivos (y, por tanto, que participa).
- $k$  es el parámetro de dispersión de la binomial negativa.

La probabilidad de observar un cero viene dada por:

$$P(Y_i = 0) = \pi_i + (1 - \pi_i) \left( \frac{k}{k + \mu_i} \right)^k$$

Es decir, un cero puede proceder:

- del grupo que nunca participa ( $\pi_i$ ), o
- del proceso de conteo habitual que, ocasionalmente, también puede producir ceros entre los que participan.

Tanto la probabilidad de pertenecer al grupo de no participantes estructurales como la media del recuento de actividades pueden depender de características observables de las personas como la edad, el nivel educativo o los ingresos, entre otras. En consecuencia, estos modelos permiten diferenciar qué factores influyen en la decisión de participar en actividades culturales y cuáles se relacionan con la diversidad de esa participación entre quienes ya participan.

El modelo estimado, presentado en la Tabla 4, incluye las variables de control habituales —edad, nivel educativo, renta, tamaño del municipio y territorio de residencia— así como un indicador de socialización cultural en la infancia. El primer resultado destacable es que el parámetro de dispersión es significativamente distinto de cero, lo que permite rechazar la hipótesis nula de una distribución de Poisson en favor de la binomial negativa, que lo anida como caso particular.

Respecto al resto de parámetros estimados, los de la ecuación de conteo se interpretan de forma estándar: valores positivos indican un aumento en el número esperado de prácticas culturales, es decir, del índice de omnivorismo. En la ecuación de inflación de ceros, los signos reflejan cambios en la probabilidad de pertenecer al grupo de no participación estructural: coeficientes negativos reducen esa probabilidad, mientras que coeficientes positivos la incrementan (más probable no participar en actividades culturales). En conjunto, el modelo permite identificar, por un lado, los factores asociados a una mayor diversidad cultural y, por otro, los perfiles con mayor riesgo de exclusión permanente de la vida cultural.

Los resultados muestran con claridad que la competencia lingüística en euskera ejerce un efecto positivo y robusto sobre la intensidad del omnivorismo cultural. El capital lingüístico (en este caso el dominio del euskera) actúa como una componente

esencial del capital cultural (Bourdieu, 1977). Saber euskera no solo sirve para usar esa lengua, sino que también facilita acercarse a la cultura en general. Quienes lo dominan entienden mejor los mensajes y significados que hay detrás de muchas actividades culturales, se sienten más cómodos participando y, en consecuencia, tienden a realizar una mayor variedad de actividades, no solo en euskera, sino en todo tipo de ámbitos culturales. Asimismo, la competencia en euskera aparece con signo negativo en las distintas especificaciones de la ecuación de inflación de ceros, lo que indica que, el capital lingüístico no solo incrementa la variedad del consumo cultural, sino que también aumenta la probabilidad de participar activamente y no estar excluido permanentemente del consumo cultural.

Un resultado especialmente relevante es la interacción positiva entre mujer y competencia en euskera.<sup>1</sup> Hombres y mujeres presentan unos niveles de diversidad en el consumo cultural y probabilidades muy similares de participar (las dos variables ficticias asociadas a ser mujer no son significativas). Sin embargo, a medida que aumenta la competencia en euskera, la diversidad en el consumo cultural crece significativamente más rápido para mujeres que para hombres, pero también lo hace la probabilidad de ser un "cero estructural".

Para niveles de competencia en euskera nulos o muy bajos, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ni en la diversidad esperada en el consumo cultural, ni en la probabilidad de pertenecer al grupo de 'ceros estructurales'. Sin embargo, a medida que aumenta dicha competencia lingüística, la diversidad en el consumo cultural crece significativamente más rápido entre las mujeres que entre los hombres. Asimismo, en la ecuación de inflación de ceros, al aumentar la competencia en euskera, la probabilidad de ser un 'cero estructural' tiende a reducirse para los hombres, y a aumentar para las mujeres. La socialización cultural durante la infancia es otra variable significativa. En la parte de conteo, se observa cómo la riqueza y variedad del consumo cultural es mayor entre quienes desde la infancia han socializado a través de la participación cultural. La creación y el cultivo de gustos culturales variados en etapas tempranas del ciclo vital genera una persistencia en los hábitos culturales en la edad adulta, lo que explica el efecto positivo que muestra esta variable en la diversidad del consumo cultural en la edad adulta.

---

<sup>1</sup> Se estimaron modelos alternativos, incluyendo términos de iteración de la competencia lingüística con la edad y el nivel de estudios para comprobar hasta qué punto los resultados del efecto del dominio del euskera son estables (es decir, son robustos) tanto en la parte de recuento y como en los determinantes de la no-participación estructural (ecuación de inflación de ceros). Estas interacciones no resultaron significativas, lo que sugiere que el efecto del euskera opera de manera relativamente transversal, sin depender su efecto de manera clara del nivel educativo formal ni de la edad. Además, la inclusión de estos términos de iteración no supuso cambios ni del signo ni de la significación estadística de las principales variables explicativas.

**Tabla 4. RESULTADOS DEL MODELO BINOMIAL NEGATIVO INFLADO EN CERO**  
**VARIABLE DEPENDIENTE: DIVERSIDAD EN EL CONSUMO CULTURAL**

	Binomial (recuento)	Participación (inflate)
<b>Índice de competencia en euskera</b>	0.071*** (0.013)	-0.458* (0.242)
<b>Mujer</b>	0.016 (0.019)	0.029 (0.307)
<b>Mujer × Índice de competencia en euskera</b>	0.054*** (0.016)	0.611** (0.280)
<b>Participación cultural frecuente en la infancia y adolescencia</b>	0.068*** (0.005)	-0.238*** (0.090)
<b>Edad</b>	-0.003*** (0.001)	0.085*** (0.011)
<b>Nivel educativo (ref.: estudios primarios o menos)</b>		
Bachillerato	0.240*** (0.037)	0.062 (0.385)
FP Grado Medio o Superior	0.243*** (0.032)	-0.148 (0.290)
Universitario	0.352*** (0.032)	-0.592 (0.376)
<b>Ingresos mensuales (ref.: sin ingresos)</b>		
< 500 €	0.051 (0.049)	0.045 (0.503)
500-1.000 €	-0.072* (0.037)	-0.049 (0.372)
1.000-1.500 €	-0.021 (0.032)	-0.539 (0.359)
1.500-2.000 €	-0.010 (0.033)	-1.347*** (0.447)
2.000-2.500 €	-0.002 (0.034)	-1.023** (0.451)
2.500-3.000 €	0.056 (0.043)	-2.063*** (0.761)
> 3.000 €	0.073 (0.058)	-0.975 (1.043)

	Binomial (recuento)	Participación (inflation)
<b>Provincia (ref.: Araba/Álava)</b>		
Bizkaia	-0.039 (0.025)	0.099 (0.305)
Gipuzkoa	-0.085*** (0.029)	0.419 (0.352)
Lapurdi	0.085** (0.041)	-0.297 (0.538)
Navarra	0.042 (0.028)	0.020 (0.332)
Baja Navarra	-0.139*** (0.048)	0.513 (0.490)
Zuberoa	0.135** (0.053)	0.010 (0.533)
<b>Tamaño del municipio (ref.: Capital provincia)</b>		
< 10.000 habitantes	-0.059*** (0.022)	0.121 (0.291)
10.000-25.000	-0.108*** (0.026)	0.214 (0.276)
25.000-50.000	-0.057** (0.025)	0.414 (0.273)
> 50.000 habitantes	-0.050 (0.031)	0.032 (0.338)
<b>Convive con menores de 10 años</b>	0.150*** (0.029)	0.680 (0.646)
<b>Convive con menores de 10 años × Mujer</b>	-0.093** (0.040)	0.377 (0.803)
<b>Persona nacida en el extranjero</b>	—	1.031*** (0.389)
<b>Observaciones</b>	6.761	
<b>Log-verosimilitud</b>	-17.000	
<i>Desviaciones típicas en paréntesis. * p &lt; 0.10, ** p &lt; 0.05, *** p &lt; 0.01</i>		

Fuente: Elaboración propia.

Los efectos estimados de la edad suponen un patrón muy claro a lo largo del ciclo vital. En la parte de conteo, el coeficiente asociado a la edad es negativo, es decir, las personas de mayor edad que participan mantienen un perfil con un grado de omnivorismo cultural menor que el de los participantes más jóvenes. Por otro lado, la edad incrementa de forma significativa la probabilidad de no participación cultural estructural. Esta combinación —menor variedad y mayor riesgo de exclusión persistente— sugiere la aparición de múltiples barreras con la edad: deterioro de la salud o la movilidad, aumento del coste de oportunidad del tiempo o procesos graduales de mayor sedentarismo y menor movilidad, incluidos los viajes. Este resultado sugiere la importancia del diseño de políticas culturales especialmente orientadas a cohortes de mayor edad, con intervenciones que reduzcan barreras físicas, informativas y organizativas.

El nivel educativo refuerza, como cabría esperar, la intensidad del omnivorismo en la parte de conteo. La Formación Profesional y, de forma más marcada, los estudios universitarios se asocian con una mayor variedad en el consumo cultural. Sin embargo, el nivel de estudios no parece tener un efecto muy marcado sobre la probabilidad de ser un no-participante estructural.

La renta muestra coeficientes más modestos y una significación menos consistente, en línea con los resultados de Suárez-Fernández *et al.* (2020). De este modo, un mayor grado de omnivorismo cultural —asociado a un consumo más intenso de alta cultura y, por tanto, a una mayor capacidad para comprender elementos simbólicos complejos y diversos— requiere habilidades de decodificación que dependen fundamentalmente del capital cultural (como la competencia lingüística, la socialización cultural temprana y el nivel educativo) más que de los ingresos.

Por otro lado, se observan diferencias significativas tanto entre provincias como por tamaño del municipio de residencia. Residir en municipios pequeños o medianos se asocia con un grado de omnivorismo menor. Este patrón es compatible con la menor densidad y diversidad de la oferta cultural fuera de los grandes núcleos urbanos, así como con mayores costes de desplazamiento. Por otro lado, no hay diferencias significativas entre las provincias en la ecuación de inflación de ceros, lo que indica que las tasas de no participación estructural dependen de otros factores, pero sí hay diferencias entre provincias en el grado de omnivorismo cultural.

Por último, la convivencia con niños menores de diez años se asocia, en promedio, con un aumento de la intensidad de omnivorismo cultural en el hogar. Este efecto es coherente con la centralidad de prácticas culturales compartidas —bibliotecas, museos, espectáculos infantiles— que amplían el repertorio del consumo cultural familiar. Sin embargo, al introducir la interacción con el género, aparece una penalización significativa para las mujeres que tienen niños menores en su hogar.

Para ellas, la presencia de niños pequeños reduce la ganancia relativa de omnivorismo respecto a los hombres.

## 5. Implicaciones de políticas públicas: cultura como palanca para la economía vasca

Los resultados de este trabajo permiten extraer implicaciones relevantes para el diseño de políticas culturales alineadas con el Plan Estratégico de Cultura 2028 del Gobierno Vasco.

Más allá de su dimensión simbólica o identitaria, la cultura puede actuar como una palanca efectiva para el desarrollo económico de Euskadi. En particular, el análisis muestra que la competencia en euskera incrementa tanto la participación en actividades culturales como la diversidad de esas prácticas (omnivorismo cultural), contribuyendo así a un mercado más amplio y dinámico.

En este contexto, los resultados apuntan a la necesidad de reforzar la integración entre políticas lingüísticas y culturales. El euskera, además de su valor identitario, facilita el acceso a contenidos y experiencias culturales, amplía la base de públicos y fortalece la demanda. Esto tiene efectos directos sobre las empresas culturales vascas, al impulsar el consumo y contribuir a la actividad económica. Asimismo, el mayor dinamismo cultural entre euskaldunes y consumidores más diversos favorece la sostenibilidad de editoriales, teatros, productoras y creadores en lengua vasca, y abre oportunidades para el desarrollo de nuevas industrias creativas.

El estudio también respalda las estrategias de desarrollo de públicos: una mayor diversidad en el consumo cultural se asocia con niveles más altos de consumo total. Por ello, las políticas orientadas a la mediación cultural, la exploración de nuevas experiencias o la reducción de la no participación no solo mejoran el acceso, sino que activan la demanda.

En línea con el eje de educación y transmisión cultural, se confirma la importancia de la socialización cultural en la infancia. El contacto temprano con la cultura se traduce en hábitos más intensos y diversos en la edad adulta, lo que refuerza la demanda a largo plazo.

Desde una perspectiva territorial, se observan diferencias según el tamaño del municipio: en los más pequeños, la menor diversidad del consumo cultural sugiere limitaciones de oferta o acceso y revela una demanda potencial no plenamente activada. Acercar la oferta y mejorar la accesibilidad puede generar oportunidades económicas a nivel local. En definitiva, el diferencial de omnivorismo entre capitales y municipios pequeños apunta a una demanda potencial no satisfecha en el medio rural y semirural. Esto representa una oportunidad para las políticas culturales de proximidad y para fortalecer la red de municipios como agentes culturales, e incluso

el desarrollo de políticas económicas que potencien la generación de actividad económica en torno a la cultura y los sectores creativos en estas zonas.

Asimismo, las diferencias vinculadas al género y a las condiciones de vida, especialmente en hogares con menores, ponen de relieve la necesidad de incorporar la perspectiva de igualdad en las políticas culturales. Reducir las barreras de acceso no solo mejora la equidad, sino que amplía la participación.

En el ámbito de la digitalización, los resultados muestran que el acceso a la tecnología no es suficiente para diversificar el consumo cultural: son clave las competencias y los usos. Por ello, las políticas públicas deben centrarse también en el desarrollo de habilidades digitales.

En conjunto, el euskera y, en general, el capital cultural emergen como factores clave para entender la demanda cultural, al aumentar la participación, su intensidad y su diversidad. Esto se traduce en mayor actividad, estabilidad y diversidad en el sector. A su vez, una base amplia de consumidores favorece la innovación y la sostenibilidad de las industrias culturales y creativas, con efectos que alcanzan ámbitos como el turismo o la economía digital.

En síntesis, la cultura, y en particular el euskera, puede entenderse como una infraestructura económica intangible que amplía la demanda, dinamiza la actividad y contribuye al desarrollo económico de Euskadi. Su papel en la estrategia de crecimiento dependerá de la capacidad de las políticas públicas para articular de forma coherente sus dimensiones lingüística, educativa, territorial y digital.

Una aportación potencial de este trabajo es la de incorporar al **sistema de indicadores del Plan Estratégico Cultura 2028** alguna medida del omnivorismo cultural, es decir, utilizar la diversidad de prácticas como indicador de resultado de las políticas culturales. Los actuales indicadores del Plan se centran mayoritariamente en el número de asistentes, usuarios o producciones. Complementarlos con indicadores de diversidad permitiría evaluar mejor el impacto en la inclusión cultural y en la ampliación de públicos.

La integración de estos indicadores en el Observatorio Vasco de la Cultura reforzaría la base empírica para la evaluación del Plan y facilitaría la comparabilidad con otras regiones europeas.

## 6. Conclusiones

Este artículo examina el papel de la competencia lingüística en euskera como mecanismo explicativo del omnivorismo cultural en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Más allá del caso vasco, el análisis resulta pertinente para comprender cómo las competencias lingüísticas —especialmente en contextos bilingües y de lenguas minorizadas— pueden operar como palancas de acceso a oportunidades de participación cultural más diversas y ricas.

Mediante modelos binomiales negativos con inflación de ceros (ZINB), hemos encontrado que el dominio del euskera incrementa de forma robusta la diversidad y riqueza de la participación cultural y reduce la probabilidad de no participación estructural.

Los resultados encajan bien con el marco teórico de Bourdieu (1977, 1985) sobre capital cultural. La destreza lingüística del euskera facilita trayectorias de participación cultural más diversas. Asimismo, la probabilidad de no participación es significativamente menor en personas con mayor competencia lingüística. En segundo lugar, la socialización cultural en la infancia presenta un doble efecto positivo, reforzando tanto la variedad del consumo cultural como la continuidad de la participación a lo largo del ciclo vital. En tercer lugar, las cohortes mayores parecen enfrentarse a barreras de movilidad, información y adecuación de la oferta que determina tanto una menor variedad como una mayor probabilidad de no participación. En cuarto lugar, la convivencia con niños pequeños incrementa el omnivorismo del hogar, pero de forma desigual por género, lo que subraya la necesidad de medidas de conciliación y servicios complementarios en los equipamientos culturales.

Desde la perspectiva de política pública cultural, las principales implicaciones de los resultados de este trabajo son, por un lado, la importancia de mejorar el capital cultural de los individuos del que son partes integrantes esenciales las competencias lingüísticas. Por otro lado, la socialización temprana a través de escuela, bibliotecas y programación educativa lleva a que los adultos tengan una vida cultural más rica y diversa. Por último, se deberían atender las desventajas territoriales asociadas al tamaño de los municipios.

En resumen, el dominio del euskera actúa como un factor clave para explicar el omnivorismo cultural en Euskadi. No solo intensifica la participación entre quienes ya forman parte del circuito cultural, sino que también reduce la no participación estructural, contribuyendo a una mayor actividad, estabilidad y diversidad en el sector. Este efecto resulta especialmente notable entre las mujeres.

La consistencia de los resultados apunta a un mecanismo de carácter estructural: la lengua como forma de capital cultural en el sentido de Bourdieu. A la luz de esta evidencia, las políticas lingüísticas y culturales deberían diseñarse de manera coordinada para impulsar el desarrollo del ecosistema cultural y, con ello, el crecimiento de la economía vasca.

## Referencias

- Ateca-Amestoy, V., & Castiglione, C. (2022). Live and digital engagement with the visual arts. *Journal of Cultural Economics*, 47(4), 643-692. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10824-022-09466-3>
- Ateca-Amestoy, V., & Prieto-Rodríguez, J. (2025). Cultural omnivorousness of heritage institutions: when most people are already digital literate, but proficiency is also needed. In: Guccio, C., Mazza, I., Pignataro, G. (eds) *New Perspectives in the Public and Cultural Sectors. Contributions to Economics*. Springer, Cham.
- Borowiecki, K.J., & Prieto-Rodríguez, J. (2017). The Cultural Value and Variety of Playing Video Games. In: Ateca-Amestoy, V., Ginsburgh, V., Mazza, I., O'Hagan, J., Prieto-Rodríguez, J. (eds) *Enhancing Participation in the Arts in the EU*. Springer, Cham. DOI: [10.1007/978-3-319-09096-2\\_22](https://doi.org/10.1007/978-3-319-09096-2_22)
- Bourdieu, P. (1977). The economics of linguistic exchanges. *Social Science Information*, 16(6), 645–668. DOI: <https://doi.org/10.1177/053901847701600601>
- Bourdieu, P. (1985). ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Madrid: Akal.
- Chan, T. W., & Goldthorpe, J. H. (2007). Social stratification and cultural consumption: Music in England. *European Sociological Review*, 23(1), 1-19. DOI: <https://doi.org/10.1093/esr/jcl016>
- De la Vega, P., Suarez-Fernández, S., Boto-García, D., & Prieto-Rodríguez, J. (2020) Playing a play: online and live performing arts consumers profiles and the role of supply constraints. *Journal of Cultural Economics*, 44(3), 425-450. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10824-019-09367-y>
- Flora, D. B., & Curran, P. J. (2004). An empirical evaluation of alternative methods of estimation for confirmatory factor analysis with ordinal data. *Psychological Methods*, 9(4), 466–491. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.9.4.466>

Holgado-Tello, F. P., Chacón-Moscoso, S., Barbero-García, I., & Vila-Abad, E. (2010). Polychoric versus Pearson correlations in exploratory and confirmatory factor analysis of ordinal variables. *Quality & Quantity*, 44(1), 153-166. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11135-008-9190-y>

Jöreskog, K. G., & Moustaki, I. (2001). Factor Analysis of Ordinal Variables: A Comparison of Three Approaches. *Multivariate Behavioral Research*, 36(3), 347-387. <https://doi.org/10.1207/S15327906347-387>

López-Sintas, J., & García-Álvarez, E. (2002). Omnivores Show up Again: The Segmentation of Cultural Consumers in Spanish Social Space. *European Sociological Review*, 18(3), 353-368. DOI: <https://doi.org/10.1093/esr/18.3.353>

Mihelj, S., Leguina, A., & Downey, J. (2019). Culture is digital: Cultural participation, diversity and the digital divide. *New Media & Society*, 21, 1465-1485. DOI: [10.1177/1461444818822816](https://doi.org/10.1177/1461444818822816)

Peterson, R. A. (1992). Understanding audience segmentation: From elite and mass to omnivore and univore. *Poetics*, 21(4), 243-258. DOI: [10.1016/0304-422X\(92\)90008-Q](https://doi.org/10.1016/0304-422X(92)90008-Q)

Peterson, R. A., & Simkus, A. (1992). How Musical Tastes Mark Occupational Status Groups. In M. Lamont & M. Fournier (Eds.), *Cultivating Differences: Symbolic Boundaries and the Making of Inequality* (pp. 152-186). Chicago, USA: University of Chicago Press.

Peterson, R. A., & Kern, R. M. (1996). Changing highbrow taste: From snob to omnivore. *American Sociological Review*, 61(5), 900-907. <http://www.jstor.org/stable/2096460>

Suárez-Fernández, S., Prieto-Rodríguez, J., & Perez-Villadoniga, M. J. (2020). The changing role of education as we move from popular to highbrow culture. *Journal of Cultural Economics*, 44(2), 189-212. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10824-019-09355-2>